

ARTÍCULO TÉCNICO

COMO ALIMENTAR A LOS PERROS DE CAZA

Por: JAUME CAMPS. *Veterinario-Nutrólogo*

El manejo de la "Alimentación", que corresponde a la cantidad de alimento a dar, cómo darlo, cuándo, etc, depende exclusivamente de la persona que cuida a los perros. En este caso de los perros de caza, la responsabilidad es del propietario de los canes, del cazador si no es la misma persona, o del cuidador responsable en criaderos y rehalas. Solo su decisión cuenta, y sus conocimientos.

La "Nutrición", está relacionada con los requerimientos, con el fisiologismo y con el metabolismo, e incluso con el proceso de elaboración y los controles de calidad, siendo responsabilidad de los nutricionistas investigadores y de los técnicos de la Universidad y de empresas privadas.

Los perros de trabajo, o de alta actividad, tienen unas necesidades nutricionales distintas a las de los perros caseros, en cantidad y en equilibrio de sus nutrientes. Los perros de caza, incluidos entre los de alta actividad, tienen además la estacionalidad de su trabajo, lo que complica en mucho su manejo alimentario.

La "condición" física, al igual que los atletas humanos, debe mantenerse a lo largo del año, pero el "gasto" energético es mayormente en el período de caza y de entrenamiento. Durante los períodos de gran actividad,

la ración debe suplir las altas necesidades energéticas. Y cuanto más activo, más energía precisan. Aunque pueda parecer una obviedad, o una perogrullada, estas conclusiones, son básicas para comprender los riesgos que comportan estos cambios cíclicos de necesidades en los perros.

Al contrario que las máquinas, las necesidades no son sólo calóricas o energéticas (gasoleo, electricidad, etc) sino que además de las Kilocalorías, van incrementándose también las necesidades de ciertos nutrientes aun-

que no exactamente en la misma proporción. además cada raza, e incluso cada individuo, tiene sus particularidades. Si añadimos las diferencias por actividad, por temperatura ambiental, por tipo de caza, ya que no es lo mismo sprinters o de fondo, etc, la alimentación correcta no es lo fácil y simplista que pueda parecer a algunos.

Existen dos formas de suministrar los alimentos adecuados ante estos cambios estacionales de necesidades, con un solo alimento o con dos:



"MAG"

(A) A NUTRIENTES	ESTANDAR	PERFORMANCE
Humedad	8 - 12	8 - 12
Proteína	18 - 22	25 - 30
Grasa	8 - 12	15 - 20
Minerales	6 - 8	6 - 9
Fibra	1 - 3	1 - 2
Hidratos de carbono	(diferencia hasta 100)	
Kcalorías ME / Kg. aprox.	3.500	4.000

- 1) Aumentando la cantidad del alimento Estándar en la época de caza, con lo que les damos mayor energía y por tanto cada uno de los constituyentes del alimento.
- 2) Cambiando a un alimento de "Performance" durante la época de actividad, manteniendo el estándar en la de veda.

La ventaja de la segunda opción es clara, especialmente si el consumo debe ser muy alto, por la reducción de la ingesta que significa recibir un alimento con mayor energía. La ventaja de la primera es la sencillez al no tener que hacer cambios, pero sólo aceptable en perros de menor actividad.

RACIONES TIPO

Aún sin detallar sobre nutrición, es necesario comentar la forma de comparar las dos raciones tipo que pueden ser usadas. Si no hay cachorros, dos alimentos son suficientes y además usados alternativamente.

Creo que por conveniencia, costo, y equilibrio de nutrientes, hay que pensar en los alimentos denominados secos, y, por supuesto, descartar los alimentos caseros, de olla, por la imposibilidad de conocer su composición por la gran variabilidad de sus componentes. Tengo análisis hechos a muestras de "carne" varias, aparentemente iguales, y las diferencias eran enormes, recuerdo porcentajes

de proteína de 40 en los casos mínimos (sobre sustancia seca) y otros con el 75%. Estas muestras más alta contenían buena parte de colágeno, que al ser pobre en aminoácidos esenciales, tenía mínimo valor biológico. En grasa la diferencia era aún más notable. Desde las que tenían sólo un 5%, hasta aquellas con, un 70% de grasa...

Los dos tipos de alimento a escoger dentro de los del mercado, siempre marcas de confianza, son los que denominamos "Estándar" y "Performance", este último mal denominado de alta energía, ya que debe ser concentrado en los nutrientes esenciales, no sólo en energía, y ser más digestible. La composición típica, con algunas posibles diferencias según marcas, están dentro de los siguientes contenidos: (A)

Las diferencias promedio ya se observan a primera vista, hay una mayor concentración proteica y de grasa en el Performance, pero desmenuzando aún más, podemos observar que la grasa es la responsable del aumento de energía y que asimismo la proteína es más alta proporcionalmente a las calorías, que deben calcularse siempre en forma metabolizable. (B)

La diferencia entre un alimento y otro no es sólo de nivel calórico, y por tanto sería un error valorarlos exclusivamente por el menor consumo esperado, sino que difieren en

composición y en calidad de ingredientes para dar mayor "performance", y en mayor nivel de digestibilidad, por composición y por presentación. Es casi imprescindible que el performance sea extrusionado, que aumenta la digestibilidad sobre los presentados en gránulos, y también aumenta la palatabilidad, o apetencia, tan necesaria en perros de altas necesidades.

La comparación que realicemos, por el nivel de energía, será en relación a los distintos consumos ante mismas necesidades. Del Performance precisaremos menos. Exactamente la relación inversa al valor calórico. Si a un perro le damos 600 g. del Estándar y se suplen todas sus necesidades, con Performance precisará 525 g. Corresponde a la diferencia de 3.500 el E con las 4.000 Kcalorías por Kg del P.

Algún producto del mercado detalla, en su etiqueta, las calorías brutas, con cifras muy superiores a las indicadas en el cuadro. Es imprescindible comparar siempre con la Energía Metabolizable, ya que es la que los animales aprovechan.

No parece lógico dar a perros en reposo, o con mínimo entrenamiento, alimentos de Performance, ya que no requieren este incremento de nutrientes, sólo necesarios en casos especiales de recuperación o, si son hembras, por hallarse en gestación o lactando.

Un perro con alta actividad si agradecerá el más concentrado, ya que con menos cantidad tendrá suficiente.

En la práctica suele abusarse en ambos sentidos, desde quién da sólo pan seco en época de veda, calóricamente aceptable pero totalmente desequilibrado, (10% de proteína vegetal, y sin fibra y con alteración de la relación de calcio / fósforo, etc.), hasta el que cree que los productos más proteicos, o aquellos con "misteriosos" ingredientes, son los que debe dar en toda época y circunstancia.

TRUCOS DE MANEJO

Aunque cada maestrillo tiene su librillo, y hay que dar mucha impor-

(B)	E	P
Porcentaje de energía que procede de la grasa.	24%	39%
Gramos de proteína por cada 1.000 Kcalorías ME.	57 g.	69 g

tancia a la experiencia, no es menos cierto que en los últimos años se ha avanzado tantísimo en los alimentos y en conocimientos de nutrición, que unas normas generales, con pequeñas adaptaciones a cada caso particular, pueden ayudar a que nuestros perros resistan más durante la caza, que no haya momentos de "pájara", durante la temporada de caza. Evitando perros caquéticos finalizada la misma.

Al final del escrito señalo los requerimientos normales según cada perro, y verán que son cantidades altas (más de lo que dicen algunos anuncios o vendedores...) y representa un volumen importante, que les molesta si tienen que correr luego. Nadie apostaría subir por la escalera a un octavo piso después de la comilona de Nochebuena...

El estómago del perro es grande, proporcionalmente a otros animales, (62% de la capacidad total post-diafragmática) y además de paredes fácilmente distendibles. Su capacidad (y rapidez de ingerir...) es por tanto importante, pero el alimento permanece de promedio unas dos horas en el estómago, lo que quiere significar un handicap de alimentarlo justo antes o después del ejercicio o caza, especialmente si el cambio no fue gradual.

El cambio de una temporada de reposo con la de caza y viceversa requiere una adaptación gradual de cerca de un mes, al igual que el incremento de ejercicio.

El reparto del alimento durante la caza debe hacerse, en su principal cantidad, en dos tomas, y parte del mismo repartirlo a lo largo del día como premios o "snacks". Un 30% del total puede darse en pequeños puñados a lo largo del día.

Por ejemplo, al perro que precisa 700 g. le podemos dar 200 por la mañana, y 300 por la noche, repartiendo los 200 g. restantes en 4 o 6 veces, especialmente después de las buenas búsquedas o carreras.

La mejora no es sólo para facilitar la ingesta del alimento, sino que evitamos los momentos de hipoglucemia muy típico en perros de fondo,



que casi son todos los de caza. Sé de la dificultad de darles agua fresca durante la caza, en pequeñas cantidades, pero lo agradecen enormemente. Jamás en grandes cantidades.

Nunca debiera un perro de caza iniciar el esfuerzo de la misma antes de que hayan pasado, como mínimo, las dos horas de digestión. Después de la caza conviene asimismo esperar una hora, antes de suministrarle alimento, y también para beber, por mucha sed que aparente. Descuidar esta recomendación pueden causar molestias al perro, con menos "garras", vómitos y problemas gástricos, diarrea, e incluso torsión gástrica en perros con tendencia a ello, como son los más grandes y los de pecho más profundo.

Los perros disfrutan con la caza, y esta excitación, al igual que los lobos en la caza para su sustento, conlleva un estado de "stress", con producción de adrenalina, que lo hace a veces modificar sus hábitos de consumo. Algunos pierden el apetito, momento grave si queremos que consuman más, y por ello hay que buscar la forma de que lleguen a consumir lo que les corresponde. Sin "combustible" no podrán darnos el juego que esperamos de ellos. Una forma simple de aumentar la apetencia, al menos en una de las comidas, es humedecerla con agua tibia, dejando un momento para que reblandezca sin que forme papilla.

No es recomendable que le añadamos otros "alimentos" o ingredientes, ya que, lo más probable, es que desequilibremos la ración. ¡Ninguno!

Los perros atletas requieren una gran capacidad de respiración para aportarle suficiente oxígeno, lo precisan para ayudar en la combustión de la gran cantidad de energía que están gastando. Para conseguir el ritmo de respiración, y para que existan suficientes glóbulos rojos, que son los encargados de llevar el oxígeno, es preciso un entrenamiento gradual antes del período de caza. Deben iniciar el esfuerzo con excelente condición física.

A los pocos minutos de haber iniciado el día de caza, el principal combustible es la grasa. Metabolizan muy bien la grasa ingerida, también la acumulada en el organismo (gordura), pero conviene no exagerar en la cantidad de grasa almacenada, y no confundamos buena "condición", con un estado de engrasamiento.

En cuanto a la falta de agua, por pequeña que sea y aunque no lo notemos, es muy grave, no sólo por el temor de que puedan tildarnos de crueldad por hacerles pasar sed, sino por la importancia del agua como componente principal del cuerpo y participante en los procesos metabólicos. El agua es la principal causa de reducir gran parte del calor desprendido por el ejercicio. Sólo la pérdida de pequeños porcentajes del conte-

(C)

PESO PERROS ADULTOS	GRAMOS POR KILO	
	VEDA	CAZA
	Estándar	Performance
8 - 20 kg.	20	30
20 - 30 kg.	17	26
> 30 kg.	15	23

nido corporal de agua ya puede ser causa de muerte.

Cuando el ritmo respiratorio se hace menos efectivo hay un cambio en el sonido de respiración. Lo notaremos por el sonido seco que produce y suele acompañarse de ganas de humedecerse la lengua dentro la boca. En este momento la temperatura del perro se incrementa y de no remediarlo puede desencadenar el "shock" de calor, frecuentemente fatal. En esta situación es contraproducente darle alimento, y sí es correcto darles agua de bebida, de forma gradual, e incluso mojarlo, al menos la cabeza.

En cuanto a la suplementación de minerales, son corrientes los errores, unas veces por defecto y otros por exceso. Comentaré los dos más importantes.

1) En alimentos caseros, o añadiendo carnes, chicharrones, pan seco, arroz o pasta, en cualquier proporción, reducimos enormemente el aporte de calcio, aparte alterar la relación con el fósforo.

2) Por el contrario, cuando se dan huesos, o carcasas de pollo, como complemento o para "hacer boca", elevamos la cantidad de calcio, aunque en este caso se mantenga la relación correcta Ca/P.

Tanto en un caso como en otro, se presenta la "osteofibrosis", que produce fuertes dolores articulares, y es causa a la larga de defectos en el esqueleto. Son muy dados a la osteofibrosis los galgos. La proporción sobre sustancia seca debe estar entre 1,2 y 2% de calcio entre 0,8 y 1,2% de fósforo.

Un hueso de rodilla de unos 250 g. a la semana, para un perro tipo, como bracos, podencos, sabuesos, etc, es lo máximo para no desequilibrar la

ración. Ya sería muy exagerado para un teckel, e incluso para un spaniel.... Si queremos darles algo para entretenerlos, podemos optar por un hueso de cuero o de plástico.

El otro mineral problemático es la sal común o cloruro sódico. Los perros, al no sudar, no eliminan tanta sal como otros animales corredores, como los caballos de carrera o los atletas humanos. De contener más del 1% en el alimento (sobre S.S.) ya es problemático. Tampoco menos. Los alimentos para las personas, tipo sobras de mesa, contienen mayor cantidad de sal y además especias.

“Nunca debiera un perro de caza iniciar el esfuerzo de la misma antes de que hayan pasado, como mínimo, las dos horas de digestión”

CANTIDADES A SUMINISTRAR

Las cantidades pueden ser muy variables, lo mismo que hay variedad en el tamaño de los perros, en el tipo de ejercicio, en la temperatura ambiental, así como en el nivel calórico del alimento. Para no alargar con explicaciones para cada situación, señalaré en un cuadro las necesidades en un período de reposo con el alimento Estándar, y con el Performance en el período de caza. Cada situación intermedia será así más fá-

cil de calcular, aunque el cazador verá perfectamente si la cantidad escogida es la adecuada a cada caso particular: (C)

Estas cifras corresponden a unas necesidades promedio, por ejemplo, un pointer de 25 kg. en veda, requiere unos 60 kcalorías ME por kg. de peso y al día. Es lo mismo que decir 17 g. de un producto de 3.500 kcal. ME (17 x 3.5 = 60).

Para un pointer de 25 kg. en veda:

Los 17 g. por los 25 kg. son 425 g. de Estándar.

El mismo pointer en época de caza, con incremento del 75% en necesidades promedio (pueden ser incluso más...) precisará 105 kcal. ME por kg. o lo que, en alimento de 4.000 kcal. ME, representan 26 g. por kg. (26 x 4 = 105).

Para un pointer de 25 kg. en caza:

Los 26 g. por los 25 kg. son 650 g. de Performance.

Si hemos optado por dar siempre el mismo alimento Estándar, sin cambiarle a Performance, los cálculos son asimismo sencillos, teniendo en cuenta la diferencia en energía de ambos tipos de productos. Al ser la diferencia de un 14%, las cifras señaladas para Performance deberán aumentarse en este 14% para conseguir la cantidad adecuada de Estándar.

Sólo para complementar con otras opciones, aunque no suele ser el caso, puedo comentarles que los alimentos enlatados, de promedio, tienen 3,5 veces menos cantidad de energía, por la proporción de agua, y, por tanto, de darlos, la cantidad será de tres veces y media la señalada para el Performance, o de 3,1 veces más que la indicada para el Estándar.

Recomiendo pesen a sus perros, luego cojan un lápiz, y realicen estos pocos cálculos. Verán que no cuesta tanto, y, sin embargo, con ello podemos mejorar la alimentación de nuestros abnegados y fieles amigos, y grandes colaboradores. ¡Se lo merecen!!!